

El sentido de nuestro trabajo y la trascendencia como formadores de personas

Debido a las circunstancias del momento presente hay una mayor necesidad de dar un nuevo sentido a nuestro trabajo.

Encontrar una motivación que no solo sea la económica, sino que el tiempo en el trabajo tenga un valor añadido.

Uno de los aspectos principales en la formación es detectar necesidades para poder ofrecer la formación adecuada y efectiva. Los procesos de coaching son similares. Tenemos que trabajar con las necesidades de nuestro cliente. Las personas pueden tener distintas personalidades, maneras de ser, pero todos tienen necesidades similares.

La habilidad principal en este proceso es la escucha. Aprendemos a escuchar detrás de las palabras, en los gestos y en las expresiones, incluso escuchar lo que ni se expresa ni se dice, en ese espacio es donde utilizamos la intuición.

Como formadores de personas, es esencial desarrollar ampliamente esta habilidad, especialmente en momentos difíciles como los que estamos viviendo. En estos momentos de crisis, donde aumenta la incertidumbre y la desconfianza es preciso saber escuchar las verdaderas necesidades, especialmente las que no se expresan y ofrecer una formación que de respuesta a las inquietudes y deficiencias que observamos.

¿Cómo actúan las personas cuando tiene miedo?

Cuando hay miedo, incertidumbre, no hay espacio para la innovación, se bloquea la creatividad, disminuye la efectividad y nos posicionamos a nivel defensivo, lo que nos lleva al egoísmo, al victimismo y actividades pasivas y en definitiva negativas. Esto genera un sentimiento de esperar que alguien haga algo.

Para adquirir una actitud más proactiva y dejar la actitud reactiva de queja y pasividad necesitamos trabajar sobre un nuevo paradigma.

El nuevo paradigma lo podemos denominar “responsabilidad personal”

Significa darse cuenta de que más allá de las circunstancias, siempre tenemos la opción de elegir nuestro pensamiento, actitud y comportamiento.

Un ejemplo fue Victor Frankl, Nelson Mandela o el propio Ghandi: Decidieron pensar y sentir de una forma distinta a la que les provocaban las circunstancias que estaban viviendo, creando en ellos un sentido de propósito, un nuevo enfoque. Y estas decisiones crean y determinan la calidad de lo que experimentamos en nuestro interior y posteriormente lo que creamos en el exterior.

Para construir este nuevo paradigma necesitamos ofrecer una educación integral que permita crecer a las personas en su fortalecimiento interior, conocerse mejor así mismas, sus valores, encontrar el propósito de lo que están haciendo, de forma que puedan afrontar y dar respuestas más proactivas e innovadoras a las situaciones actuales. Para salir de esta crisis necesitamos innovación, nuevas perspectivas y eso tan solo puede ocurrir cuando nuestra mente está libre de pensamientos limitantes, de miedo o desperdiciables.

Es preciso comprender que disponemos de la posibilidad de elegir la forma en la que queremos ver el mundo que tenemos delante.

Un mundo de problemas y miedos o un mundo de nuevas posibilidades, un mundo de limitaciones o un mundo de nuevas perspectivas, un mundo de crisis o un mundo para una nueva conciencia.

Cuando fuera no hay un buen panorama no nos queda otra opción que buscar dentro. Aprender a cambiar la perspectiva y enfocarme donde puedo aportar valor y beneficio

Ofrecemos una propuesta que puede ayudar a dar un sentido más amplio y satisfactorio al trabajo y donde se favorece el desarrollo de la responsabilidad personal:

1- Tiempo para uno mismo.

Parece que hoy en día sólo hay tiempo para hacer cosas, para llenar el tiempo, para actividades. ¿Y tiempo para la reflexión? Tiempo para organizar tus pensamientos, para profundizar y conectar con los aspectos significativos de la vida.

Mediante preguntas reflexivas podemos explorar espacios mentales diferentes donde poder percibir nuevas posibilidades, donde antes no se veían, espacios para recordar aquello que es importante y que normalmente solemos posponer.

Estas preguntas nos ayudan a reconectar con nuestro interior, con nuestros valores, nuestros objetivos más altruistas y generosos, con nuestros sueños, con el sentido de la vida.

2.- ¿Cuál es uno de los aspectos más importantes en la vida de las personas?

Las relaciones, ¿Y qué es lo importante de una buena relación?

La comunicación, es decir las conversaciones.

Conversaciones significativas, conversaciones que conecten con algo importante de la persona, de la vida, conversaciones que nos lleven a nuevos estados mentales, donde se abran espacios para comprender las situaciones de maneras diferentes.

Las personas necesitan expresarse y compartir sus inquietudes, sus miedos, pero también sus sueños, sus valores, sus sentimientos sobre ellos mismos, sobre la vida, sobre las relaciones, etc.

Sobre lo que verdaderamente da sentido a sus vidas.

No hay necesidad de consejos, ni de encontrar soluciones, o de resolver nada, la conversación en sí misma es la solución. Una conversación significativa, donde uno se siente profundamente escuchado, comprendido, nos genera sentimientos de confianza, esperanza y entusiasmo, precisamente lo que ahora necesitamos.

3.- Entender el recurso más poderoso que disponemos y que siempre está disponible: nuestra capacidad de pensar, la mente.

Entender como funciona y su efecto en nuestras vidas es fundamental para decidir el tipo de respuestas que queremos dar a las circunstancias actuales.

El proceso más creativo es el de nuestra propia mente. Todo se inicia en la mente y luego se manifiesta en nuestras palabras y finalmente en nuestras acciones.

Es importante entender que tenemos la posibilidad de elegir la forma en la que queremos ver el mundo que tenemos delante de nosotros.

Este cambio puede ocurrir cuando aceptamos nuestra responsabilidad personal sobre nuestros propios pensamientos y nuestros comportamientos.

En la mente también creamos la imagen que tenemos de nosotros mismos, ¿En base a qué me valoro? ¿En base a lo que tengo y a lo que hago, o en base a lo que soy?

Nuestro sentido de identidad va a determinar la manera en que afronto o respondo ante las circunstancias de la vida.

Entonces podemos entender que cuando cambiamos nuestros pensamientos estamos cambiando nuestra percepción del mundo que nos rodea.

Einstein decía que los problemas generados a un nivel de pensamiento no pueden ser solucionados a ese mismo nivel.

Termino con unas palabras de Hermann Hesse, “cada hombre sólo tiene una vocación genuina: encontrar el camino hacia sí mismo. Su tarea es descubrir su propio destino – no uno arbitrario- y vivirlo totalmente con resolución”.

Si podemos ofrecer una formación que ayude a las personas a acercarse a sí mismas estaremos más cerca de conseguir dar un nuevo sentido, más significativo al trabajo.

Enrique Simó
Consultor y Coach Ejecutivo